

Somos Liberación

Revista del Movimiento Cristiano Liberación

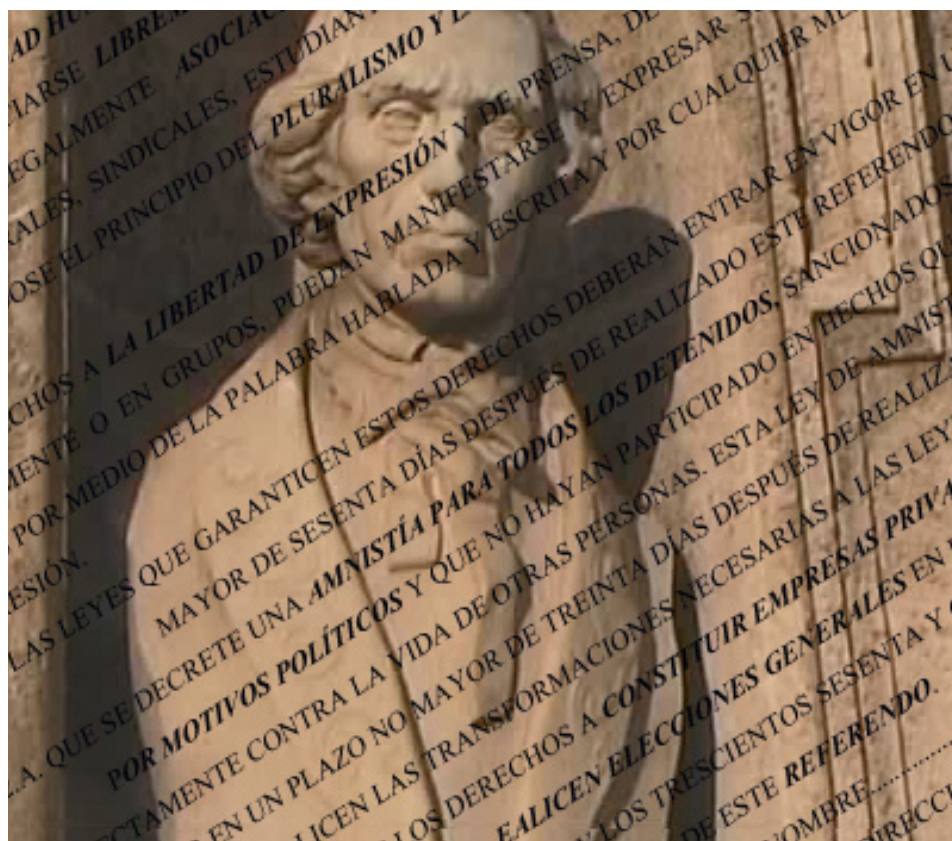


PROYECTO VARELA décimo aniversario

The background of the entire page is a photograph of a sunset over a body of water. The sun is low on the horizon, creating a bright glow. In the foreground, the silhouettes of several people are visible, some with their arms raised in a gesture of praise or prayer. The overall mood is one of hope and community.

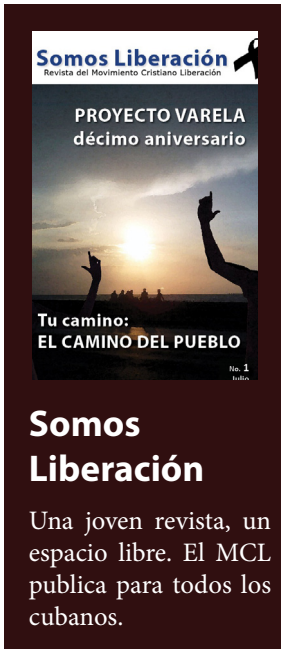
**Tu camino:
EL CAMINO DEL PUEBLO**

No. 1
Julio
2012



10 Años del
Proyecto Varela

*...porque los cubanos nunca
renunciamos a los derechos.*



Somos Liberación

Una joven revista, un espacio libre. El MCL publica para todos los cubanos.

Director

Oswaldo Payá Sardiñas

Consejo de redacción

Harold Cepero E., Eduardo Paz G., Ignacio Javier Marovi C., Elena Gascón S., Rosa María Payá A.

Diseño original

Il Jove

Corrección

Elena Gascón S.

Maquetación

Loreta

Escríbanos a:

somosliberacion@gmail.com /

info@oswaldopaya.org

Véanos en:

www.oswaldopaya.org

Contenido

4 Nace Somos Liberación, tu revista

Editorial

6 NUESTRA ISLA

I Conferencia del Partido Comunista de Cuba sin trascendencia alguna para la vida política del país...



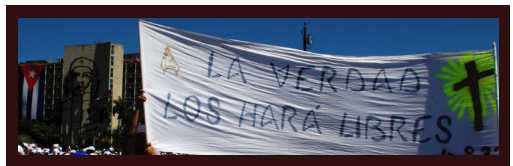
11 SU MUNDO

... los cuatro de Liverpool se presentaban en *NY Shea Stadium* mientras, aquí, algún chico era conducido en un camión ruso...

14 HISTORIA Y PROMOCIÓN

EL PROYECTO VARELA, EL CAMINO DE LA LIBERACIÓN...

17 DOSSIER



El Papa se fue, Cuba se quedó

24 OPINIÓN

Sacrilegio

28 Yosvani, 12 años de prisión

32 Liderazgo

Nace Somos Liberación, tu revista



Somos Liberación es continuadora de Pueblo de Dios, aquella primera publicación libre de Cuba (después de enero de 1959) que fundamos en 1987. Fue muy perseguida, por lo que sólo logró salir siete veces en una hoja impresa en mimeógrafo. Mas Pueblo de Dios inició el camino de posteriores publicaciones libres.

Somos Liberación es “voz de los que no tienen voz” de esa muchedumbre de cubanos a los que no se les da derecho a informarse, ni a expresarse libremente, ni acceso a los medios de difusión con sus propias ideas, críticas y opiniones. El miedo de hablar no se ha superado porque persiste la represión contra los que se expresan y contra todos los ciudadanos para que no se atrevan a expresarse. Todos conocen los sistemas de vigilancia, seguimiento, evaluación y toma de decisiones sobre cada individuo según sean sus expresiones. Sin embargo ya muchos cubanos van liberando su palabra.

Nuestra revista quiere ser un canto a la libertad de expresión.

Nuestro Movimiento, se propone impulsar el proceso de liberación para que cada cubano se exprese con su propia voz, para que el pueblo tenga voz.

El régimen oprime, devorando por años la vida entera de los viejos y los jóvenes y condenándolos a la pobreza y a no tener ni proyectos, ni planes, ni esperanzas. Ese régimen necesita que la gente tenga miedo, que se calle, inclusive que no se lamente o que lo haga en secreto, o se ría de su propia desgracia con un humor tolerado. Necesita que sus víctimas más pobres, es decir: los trabajadores, los campesinos, los desempleados, los jubilados y los jóvenes aplaudan y apoyen las injusticias que sufren. Así se ultraja a las víctimas, obligándolas a celebrar la opresión que les arranca el corazón con que viven, a ser vigilantes y verdugos de sus compañeros, de sus vecinos, de su prójimo, mediante una imposición pervertidora y humillante.

Sabemos que ya muchos cubanos descubren y pronto todos descubrirán, que esa opresión, esa mentira impuesta, puede ser superada reconociéndonos como hermanos para conquistar nuestros derechos pacíficamente. Entonces, sí hay esperanza.

En nuestra revista el tema eres tú, el tema es tu vida, tus problemas, tus ideas, tus anhelos y tus sueños, los problemas de nuestro pueblo, sus sufrimientos, sus esperanzas y sus deseos profundos de cambio y de una vida nueva. Tú eres el tema, pero también tu voz será la que se escuche porque debes ser el protagonista de tu propia liberación y todos unidos, en solidaridad, seremos los protagonistas de la liberación del pueblo.

Es momento de construir la nueva era para Cuba con respeto a todas las personas de todas las ideas y creencias, de todas las razas y regiones del país, de

todas las historias, posiciones políticas y experiencias, todos como hermanos, sin exclusiones, con derechos y oportunidades para todos, fraternalmente, en esta bella isla que Dios nos dio.

Nuestra revista será lugar de diálogo libre entre cubanos, con respeto a la diversidad de ideas. Será un espacio de verdadera democracia y un vehículo para la relación y el diálogo del Movimiento Cristiano Liberación con nuestro pueblo, al que pertenecemos y servimos.

Nuestro Movimiento no es una agencia de prensa, ni se reduce a la publicidad. Somos una organización de inspiración cristiana, no confesional, fundada en Septiembre de 1988. Trabajamos por la reconciliación, el diálogo y la paz entre los cubanos. Luchamos pacíficamente por los derechos de todos, por la libertad, por los cambios hacia la democracia, por la justicia; por el derecho de todos los cubanos a tener sus propios partidos, sindicatos y organizaciones, con pleno respeto al pluralismo y la dignidad humana; por elecciones libres, en una opción por el pueblo y especialmente por la mayoría pobre que no tiene voz ni para decir que son pobres: "Somos Liberación".

Los cubanos hemos sido obligados a vivir bajo la cultura del miedo del totalitarismo por más de medio siglo, algo que ha traído enormes desventajas a la mayoría como son la pobreza, la dependencia económica del estado, la multiplicidad de prohibiciones y restricciones, la represión y la descristianización forzosa. Así llega nuestro pueblo a estos momentos de cambio: en desventaja, en la miseria, con miedo y desinformado.

De esta manera, el daño que ha causado al pueblo el propio sistema le sirve de base para realizar el cambio fraude, que es el cambio sin libertad y sin derechos, en el que los pobres quedan aun más pobres y sin oportunidades. Mientras, algunos de los privilegiados que tienen el poder político son ya los nuevos ricos al estilo capitalista y el discurso oficial afirma que "los cambios sólo son para más socialismo".

El pueblo no acepta esos cambios como solución porque son un engaño, son la continuación de la opresión, de la corrupción institucionalizada, de la pobreza de la mayoría en una desigualdad cada vez más desigual. Esos cambios no conducen a la estabilidad y la paz porque confirman la injusticia y la mentira. Sin embargo, sí hay alternativas, si hay caminos pacíficos y transparentes como propone la declaración El Camino del Pueblo.*

Somos Liberación es desde hoy una revista de todos los cubanos, vivan dentro o fuera de Cuba, porque todos sienten la pobreza, las separaciones, la angustia y la opresión que sufre el pueblo debido a la ausencia de libertad y derechos en nuestro país. Pero si de todos es el problema, de todos es la esperanza y la solución. Por eso exigimos transparencia para Cuba, porque el pueblo tiene derecho a saber y a decidir. Ese será el inicio de la solución pacífica y así, con el aporte de todos, alcanzaremos los cambios buenos para todos.

Eso es Liberación.

Director



¿Pendiente?

Por: Eduardo Paz

El pasado 31 de enero concluía, en el Palacio de Convenciones de La Habana, la I Conferencia del Partido Comunista de Cuba sin fruto alguno para la vida política del país. Las conclusiones finales, aunque esperadas con dolor por cada vez más cubanos que ya nada esperan de la perentoria cúpula en el Gobierno, no dejó de frustrar a otros tantos que sí se habían hecho algunas expectativas de cambios con el evento. Los términos “actualización” y “perfeccionamiento” tan cacareados en el discurso oficial, en la práctica se tradujeron en “inmovilismo” y “refinamiento” de los mecanismos de control y sostenimiento del poder omnímodo que ostentan sobre un pueblo que no puede ejercer la más mínima supervisión sobre la autoridad que lo gobierna.

Amén de los demás asuntos tratados de orden interno de la organización, la cita constituyó una enconada apologética de un anacrónico y obsoleto modelo unipartidista, con argumentos que sólo pueden catalogarse como un insulto a la inteligencia hu-



mana. La constante mención de la hostilidad de un enemigo que da igual que exista o no, porque de no existir lo inventarían, para mantener al país en un estado de excepción permanente, que justifique su dirección como si fuera un gran cuartel o un campamento militar imperecederamente en pie de guerra, es un pretexto manido e históricamente fracasado. Además de ser un mayúsculo absurdo imponer, desde dentro, a un pueblo una tiranía como único recurso de protegerlo del peligro de otra impuesta desde fuera. ¿Acaso serían en esencia diferentes? Creo que la primera es todavía más ignominiosa que la segunda. Los regímenes dictatoriales y autoritarios son siempre igualmente detestables, vengan de dentro o de fuera, sean de derecha o de izquierda.

También se esgrimió que per-

mitir otros partidos sería abrirle las puertas a la mercantilización y la demagogia de la política. Vale aclarar que estos males de la vida pública no son intrínsecos al pluripartidismo ni a la actividad política en general, sino que son resultado de la actuación de los hombres y de su miseria moral, de la cual no han estado exentos los funcionarios comunistas, desde los máximos dirigentes hasta los militantes de base. Pero más aun, no es válido anular el derecho a la libertad política de todo un pueblo por evitar los posibles males que, en el ejercicio de ese derecho, se puedan generar. Y puesto que el mal es un riesgo y una posibilidad inherente a nuestro ineludible “libre albedrío”, no se puede combatir el mal reprimiendo la natural libertad que lo hace posible. No existe mayor error que la negación de la libertad misma, pues esto sería negar lo más esencialmente humano; ni lógica más absurda que evitar situaciones inhumanas implantando la situación más inhumana de todas: la que impide el ejercicio justo de la libertad y el derecho. Lo que Cuba necesita para sanear su realidad política de estos y muchos otros males que la aquejan, no es un sistema de

partido único; sino construir un solo país, soberano, con un solo sistema, democrático, cuyo sujeto activo sea un solo pueblo, libre, unido en la fraternidad que no excluye e integradora en el respeto a las diferencias y reconciliado consigo mismo. Esto sólo será posible y sostenible si sus hijos son educados en la libertad y la responsabilidad.

La otra gran falacia muy recurrente en aquellos últimos días de enero es que el Partido Comunista se autopresente como garante de la unidad del pueblo cubano. Hay que hacer notar que partido significa facción o parte, y que el inabarcable todo cubano siempre va a desbordar en su rica pluralidad a sus fracciones. La unidad de un pueblo sólo puede cuajar sanamente en torno al reconocimiento de los valores humanos supremos y universales, fuentes de una ética personal y social comúnmente vivida y forjada en el ejercicio de la virtud. La recta razón puede reconocer estos principios cohesionadores, con independencia e, incluso, a pesar de las más abruptas e inevitables diferencias generacionales, sociales, religiosas e ideológicas. La unidad ficticia de toda una nación en torno a cualquiera de sus partes

únicamente puede lograrse sobre la base del terror y la fuerza, e instaurada por imposición desde posiciones de poder. El resultado contraproducente es la división, el éxodo y un alma cubana herida en lo más hondo por el resentimiento y el odio entre sus mismos hijos, por la separación y la desintegración de sus familias.

Evocando las claras y valientes palabras de Mons. Pedro Maurice dirigidas al Papa Juan Pablo II y a todos los cubanos, aquel 24 de enero de 1998, en la plaza Antonio Maceo de Santiago de Cuba, sigue siendo un reduccionismo incalculablemente dañino, discriminatorio y excluyente identificar la Patria con un partido, la Cultura con una ideología, la Nacionalidad con un periodo de la historia.

La supuesta “democratización” de la sociedad y en el seno del Partido ha dejado muchas más incógnitas y lagunas que concreciones, con un tono de retórica vacía. Lo cierto es que todavía no se ha dado el primer paso hacia una democracia real: ni separación de los poderes, ni desmilitarización de la sociedad, ni libertad de asociación y pluripartidismo, ni libertad de prensa y libre acceso y flujo de infor-

mación, ni nueva ley electoral, ni sociedad civil independiente sin persecuciones y represiones, ni rotación efectiva de los cargos públicos, ni instrumentos democráticos para el control de la autoridad por parte de la ciudadanía, ni descentralización de la economía, entre tantas otras transformaciones que conducen a un Estado de derecho. Pero más que todo, falta lo más esencial que se juega en cada persona y en sus relaciones con sus semejantes y las instituciones, y es la liberación de la cultura de la mentira y del miedo, del ambiente de sospecha y desconfianza. Un Raúl Castro después de cincuenta y tantos años, y en pleno siglo XXI, otorgando permiso para poder discrepar de los jefes, indica la medida del despotismo y la verticalidad que rige en toda la cadena de autoridad, más bien de mando, del país, desde el primero hasta el último. Esto constituye una vergüenza y, al mismo tiempo, demuestra que el mayor peligro para nuestra democracia no está en que existan potencias extranjeras hostiles, sino en la presencia en nuestras propias instituciones y en nuestras propias actitudes personales, de aquellos factores que, inducidos e inoculados por el régimen



Foto: Rosa María Payá

absolutista, han otorgado todo el poder a una autoridad exterior y han estructurado la disciplina, la uniformidad y la sumisión respecto al “líder”.

La lucha contra la corrupción tendrá que empezarla por él mismo y sus más cercanos colaboradores, que son los dueños de todos los recursos de este

país y de los cuales disponen sin rendir cuentas a nadie. Este fenómeno y el clima de ilegalidad tan extendido fueron propiciados por el mismo Gobierno que, con su desastrosamente errática política económica, ha privado de los más elementales derechos económicos al pueblo cubano, sumiéndolo en la miseria y la precariedad. Después de tantos años de modelo estatal centralizado el saldo nunca ha sido otro que improductividad, ineficiencia, desorden, infuncionabilidad, salarios irrisorios, pésimas condiciones de trabajo, precios de los productos básicos elevadísimos, desempleo y negación real de la subsistencia en el marco de la ley.

Sencillamente para sobrevivir cada cubano tuvo que situarse al margen de la ley, lo cual le otorgaba al Estado casi omnisciente y obsesionado con su propia seguridad, que convirtió a cada cubano en espía de su vecino, un eficaz instrumento de coacción y chantaje para demandar tácita o explícitamente la sumisión de cada ciudadano. El cubano se convirtió en un indigente cívico fuera de la ley que le negaba la subsistencia, un ser vulnerable e indefenso delante de un poderoso Estado que conocía su delito y

lo dejaba en libertad, a cambio de su obediencia. No he conocido mecanismo de dominación más perverso y pervertidor: te niegan la vida y te obligan a simular conformidad y complacencia hasta el autoengaño. La ilegalidad generalizada y la simulación o doble moral que le viene aparejada, como mecanismo innato de adaptación al medio para poder sobrevivir, ya más que una necesidad es un hábito, una mentalidad, un estilo de vida que no se revertirá tan sólo exigiendo más disciplina y control. La solución pasa por llevar adelante transformaciones estructurales y jurídicas que hagan justicia al trabajador y garanticen los derechos económicos, cívicos y políticos a todos los ciudadanos, y no sólo meras concesiones o permisos. Esto le devolvería a las administraciones, comenzando por el Estado, la autoridad moral que hoy no poseen delante de sus ciudadanos para exigir la rigurosa adhesión a la legalidad.

¿Y ahora qué viene? Sólo Raúl y sus allegados lo saben, porque siguen siendo ellos y únicamente ellos, los que pretenden determinar a su antojo el rumbo de la barca Cuba, los que tienen en sus manos el destino de un pueblo que no sabe a dónde lo llevan y

que no puede escoger a dónde quiere ir. El pueblo de Cuba nunca decidió no poder decidir, ni eligió no poder elegir, sino que se lo han impuesto. Un pueblo que sigue siendo espectador y receptor pasivo, ejecutor sumiso de directrices en la infinita cadena de ordeno y mando, un pueblo que huye en estampida a cualquier rincón del mundo. Éstas parecen ser las únicas opciones posibles, pero no. El pueblo cubano sólo ocupará el lugar que le corresponde cuando cada cubano a título personal salga de la falsa disyuntiva entre emigrar o “adaptarse”, entre huir u obedecer, y se determine a darse su lugar empoderado con la cuota de poder que le corresponde, que es ser parte de la tripulación de la barca Cuba junto a todos sus hermanos, sin excepción. Y ese lugar, ese derecho a participar y ser protagonista de la vida social con libertad realmente ejercida desde una identidad y vocación propia, hay que atreverse a pedirlo pacífica y cívicamente, porque *los cubanos tenemos derecho a los derechos*. Que la máxima jerarquía partidista los respete y reconozca es para ellos aun una asignatura pendiente. Y para cada cubano hacerlos valer ¿estará todavía pendiente?

Yesterday y hoy

Por: Rosa María Payá Acevedo



Hoy ya no existen, pero sí todos pueden escuchar sus melodías, es una señal de cultura general conocer sus éxitos. Hoy se abren bares en su nombre y uno de ellos nos observa desde la esquina de un banco del Vedado habanero. Bueno, nos observa cuando el custodio encargado de cuidarle le pone los espejuelos, porque las cosas han cambiado, pero no tanto.

A finales de 1963 se instauraba el Servicio Militar Obligatorio que duraba 3 años y estaba dirigido a todos los varones entre 16 y 45 años de edad. 1964 llegaría con la noticia de la creación de las

fatídicas Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP). Una versión tropical del Gulag soviético, donde miles de jóvenes cubanos fueron movilizados acusados de desafectos políticos, homosexuales o religiosos. En este mismo año cuatro muchachos de Liverpool aparecían en el show televisivo estadounidense de Ed Sullivan, ante alrededor de 73 millones de espectadores, ninguno de los cuales vivía en Cuba. Cuando la mitad más libre del mundo podía tararear *I want to hold your hand*, las cadenas crecían y se tensaban en torno a las manos de los habitantes de la

isla.

Los que vivieron aquellos tiempos y se atreven a recordar, cuentan que era posible ser encarcelado por escuchar a *The Beatles*. Ocurrió en ocasiones que la policía llegaba a fiestas donde se escuchaba rock en inglés y destruía los preciados, clandestinamente adquiridos, Lp (los discos de la época). En 1965 el Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC) sustituía al Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS), la guerra en Vietnam se recrudecía y parecía que la Unión Soviética sería eterna. Mas, los cuatro de Liverpool se presentaban en *NY Shea Stadium* mientras, aquí, algún chico era conducido en un camión ruso junto a otros *peluos* hacia un campo de trabajo forzado, quizás por cantar o gritar al ritmo de *Help*.

En agosto del 68 los tanques rusos helaban la Primavera de Praga y, ante el asombro de algunos, el gobierno cubano apoyaba la decisión de Brezhnev (gobernante de la URSS en aquel momento), dando la espalda a los reclamos y deseos del pueblo checoslovaco. Enterrando asimismo las esperanzas de reformas de muchos inquietos en nuestro país.

El año 1969 comienza con el



Foto: Somos Liberación

Club en el Vedado habanero

anuncio de la movilización masiva para la zafra en la que se esperaba obtener 10 millones de toneladas de azúcar. Nuevamente miles de jóvenes son separados de sus hogares y forzados a trabajar en los cañaverales, ahora a veces podían escuchar rock, “preferiblemente en español”, al parecer todos los recursos eran agotados en la carrera por llegar a los “10 millones”. Al tiempo

que los soviéticos y los chinos se enfrentaban en la frontera, colocando al mundo al borde de un conflicto nuclear, y John y Yoko decidían “hacer el amor y no la guerra”, para protestar, solamente, contra la guerra en Vietnam.

En este momento el gobierno de Cuba ya había realizado la mayoría de las nacionalizaciones, instaurado las escuelas al campo, cerrado las escuelas religiosas y expulsado a parte del clero. El Estado se había adueñado de todas las instituciones, excepto, quizá, de la reducida Iglesia. Pero un partido que toma las instituciones no es más una expresión de libertad, y éste, no lo fue nunca. Quien todo quiere controlar termina por temerlo todo. Al parecer, este temor alcanzaba dimensiones colosales a finales de los 60. Mientras el fenómeno hippie minaba los Estados Unidos y Europa Occidental, en Cuba censuraban a Virgilio Piñera, encarcelaban por primera vez al escritor Nelson Rodríguez y procesaban y condenaban al sacerdote franciscano Miguel A. Loredo. Los cubanos nunca llegamos a producir 10 millones de toneladas de azúcar al concluir la zafra del 70, pero los Beatles vendieron más de un millón de co-

pias de “*The long and winding road*” en dos días, ninguna de ellas en Cuba. Durante ese año el disidente ruso Alexandr Solzhenitsyn era galardonando con el premio Nobel de Literatura y la banda británica llegaba a su fin con el lanzamiento de *Let it be*.

QUIEN TODO QUIERE CONTROLAR TERMINA POR TEMERLO TODO

Los cubanos, como el resto del mundo, continuamos escuchando sus canciones. Un día nos sorprendimos con la noticia de que el mismo gobierno que había perseguido 30 años atrás a los chicos por llevar el cabello largo al estilo de John Lenon hoy, utilizaba sus canciones como música de fondo de sus mensajes políticos. ¡*Imagine!* El régimen comunista aprendió que se podía, o acaso se tenía, que cambiar el estilo sin cambiar para nada. No vacila en manipular a artistas e intelectuales para dar la imagen que sea más conveniente a cada momento.

Antes han podido tergiversar la historia de los pueblos pero no creo que puedan borrar por siempre sus memorias. El cambio, se construye sobre la verdad o corre el riesgo de pervertirse, es nuestro desafío. Nosotros, los cubanos, podemos, *we can work it out*.

EL PROYECTO VARELA, CAMINO DE LIBERACION

MCL, La Habana, Cuba, 10 de Mayo de 2012

El 10 de mayo de 2002 presentamos en las oficinas de la Asamblea Nacional del Poder Popular la iniciativa ciudadana del Proyecto Varela. Una demanda apoyada por miles de ciudadanos que, al firmar y escribir sus datos, desafiaban la cultura del miedo y reclamaban la libertad y los derechos para todos los cubanos.

Todos los gestores y firmantes del Proyecto Varela son nuevos héroes del siglo XXI en la lucha de nuestro pueblo por la democracia, porque por primera vez removieron las bases del totalitarismo que son, el miedo y la negación de los derechos. El pueblo ascendió al nivel de la lucha por su liberación mediante un movimiento cívico y pacífico, donde los propios cubanos somos los protagonistas. Desde entonces la obsesión del régimen ha sido aplastar este movimiento cívico popular, porque sabe que los derechos que demandamos son incompatibles con su poder totalitario y sus privilegios.

Miles de familias cubanas, al desafiar el poder del régimen

apoyando el Proyecto Varela, sufren el acoso, la exclusión y la pobreza. Algunos han pagado y pagan con la cárcel y el destierro. Especial homenaje hacemos al mártir Orlando Zapata, que se atrevió a coleccionar firmas en el Parque Central de La Habana.

El Proyecto Varela, como diría Monseñor Agustín Román “es un proyecto liberador”. Es liberador en sus dos componentes esenciales e inseparables: porque son los ciudadanos los protagonistas de su propia liberación y porque reclama la libertad.

*En el 10mo Aniversario
de la epopeya ciudadana
por los derechos políticos,
sociales y económicos*

A diez años de esa epopeya ciudadana el gobierno aun no se atreve a publicar este proyecto, sabe que los cubanos que lo han conocido afirman: ¡Es eso lo que queremos, la libertad y los derechos!

El régimen militar y los que apuestan, con diversos argumentos, por el voto de confianza a la continuidad del status totalitario, se empeñan en negar la existencia de la oposición democrática y en tratar al Proyecto Varela como un hecho del pasado. Los que lo persiguen y quieren sepultarlo le temen porque apela al pueblo, porque es el proyecto del cambio en el presente y el anuncio de la libertad y la democracia del futuro.

Porque hubo un grito de inde-

pendencia un diez de octubre de 1868 que inicio nuestra gesta emancipadora, hubo también un grito de liberación el diez de mayo de 2002 que abrió “el camino del pueblo” por sus derechos y la democracia.

Así como hubo un Pacto del Zanjón en 1878 para tratar de matar la esperanza de libertad del pueblo cubano, hoy el régimen y otros interesados conspiran juntos para establecer el cambio-fraude con el que quieren legitimar la continuidad de la opresión y la negación de la libertad y los derechos de los cubanos.

A todos, les recordamos que si hubo un Pacto del Zanjón también hubo un Baraguá, que hoy renace con el grito de:

¡NO AL CAMBIO-FRAUDE,
AHORA LA LIBERTAD!



Victor R. Arroyo, Felix Navarro y Oswaldo Payá a la salida del encuentro con J. Carter. Mayo 2002

Ese grito es el de miles de cubanos que apoyan el Proyecto Varela, una campaña por los derechos humanos y la soberanía popular que demanda: la transparencia para Cuba; la libertad de expresión, la libertad de asociación, el pluralismo político y elecciones libres. Para que todos los cubanos decidamos sobre los cambios y nuestro futuro y podamos participar en la edificación de una nueva sociedad libre, justa y fraterna.

El pueblo de Cuba quiere cambios para poder vivir libre y dignamente, para liberarse de la mentira y para que termine la sentencia de la pobreza para la mayoría. El Proyecto Varela, no fue sólo un paso, sino que es el camino de los cambios verdaderos que son los cambios políticos que la oligarquía le niega a la nueva generación. Pero si el pueblo de Cuba quiere derechos tiene que conquistarlos frente a la mentira, el miedo, la opresión y los oportunismos. El Proyecto Varela continúa y esa es la esperanza, pero continuar el Proyecto Varela hasta lograr la liberación es el mayor desafío para todo el pueblo cubano: ¡seguro que venceremos!

¡**TODOS CUBANOS TODOS
HERMANOS Y AHORA LA
LIBERTAD!**

Eliezer es atacado



Eliezer Porto Barrero, es un joven padre de familia, miembro del Movimiento Cristiano Liberación en Palma Soriano, Santiago de Cuba. Eliezer ya ocupaba un asiento en el ómnibus que llevaría a los feligreses de su comunidad a la misa que celebraría Benedicto XVI, cuando varios agentes de la Seguridad del Estado vestidos de civil, subieron al vehículo y le ordenaron que bajara. Él dijo a los agentes que explicaran a sus hermanos de comunidad por qué le obligaban a bajarse. Inmediatamente entre siete oficiales comenzaron a golpearle salvajemente y a insultarle ante el silencio y la pasividad de los demás pasajeros. Dos agentes le sostenían mientras otros le pegaban repetidamente en el rostro. Eliezer sólo quería asistir a la misa como un católico más, pero fue detenido, conducido a una unidad policial y liberado al día siguiente, cuando el Papa ya se marchaba de Santiago.

Se fue el Papa, Cuba se quedó

Por: Harold Cepero Escalante



Foto: Somos Liberación



Momento en que ordenaban abrir uno de los carteles que los jóvenes católicos llevaban a la plaza

El año 1998 tuvo un inicio intenso y esperanzador para el pueblo de Cuba. La anunciada visita de Juan Pablo II se hizo realidad del 21 al 25 de enero, entre el entusiasmo de casi todos los cubanos y la mirada vigilante de las autoridades políticas de la Isla. Las palabras del Papa comenzaron a dar sus frutos en poco tiempo. Personas de todas las edades emprendieron un camino de encuentro o reencuentro con la fe cristiana. Muchos de vuelta al seno de la Iglesia después de haberla abandonado, en su juventud o madurez, por miedo a las consecuencias o por conveniencia, ante el aviso de una sociedad que se había propuesto vivir sin Dios los próximos cien años.

La visita consiguió, además, que el día de Navidad, 25 de diciembre, fuera entregado a los fieles

EL DOLOR
MÁS
ANTIGUO Y
MÁS
SILENCIOSO
DE ESTE
PUEBLO: SU
FALTA DE
LIBERTAD.

cristianos y a toda la nación como festivo, pues el tropical ateísmo había despachado del calendario cualquier rastro de religiosidad. Estos cambios se hicieron notar dentro y fuera de la Iglesia; el anciano pastor hizo su obra admirablemente, el pueblo llenó las plazas, la Iglesia trabajó duro, antes y después de la visita, para llenar las expectativas de los cubanos, que buscaban, no sólo la fe en Dios, sino la confianza en sí mismos y la fortaleza para hacerse de una vida nueva.

Es un hecho innegable que muchos esperaban un cambio político importante. En este sentido la visita fue enfocada desde algunos puntos de vista muy ideológicos que, si bien diferían en sus expectativas, coincidían en que entregaban al pontífice la responsabilidad del futuro político de Cuba. Por su parte el pueblo esperaba decir al Papa lo

que quería: Dios, la Caridad del Cobre y la libertad. Deseábamos que la libertad de culto y todas las demás, no fueran sólo un receso entre dos clases de marxismo-leninismo. Juan Pablo II supo reconocer esos reclamos, respondió con su carisma y sus mejores palabras: “ustedes deben ser los protagonistas de su historia personal y social”.

Después de casi 40 años de silencio oficial sobre lo sagrado, comenzó una nueva etapa para Cuba. El líder de la Iglesia parecía haber devuelto el alma al pueblo. Parecía que nada podría ahogar el deseo de una vida distinta. Sin embargo, el entusiasmo inicial se fue enlutando porque la esperanza en Dios tiene que ir acompañada del progreso, y la firmeza que brinda la fe tiene que ir de la mano de la seguridad que sólo garantizan la justicia y el derecho. Lo único seguro en los años siguientes fue la demagogia, el inmovilismo, la insolvencia y la desinformación del Gobierno. Aun así muchos ciudadanos estaban decididos a conseguir pacíficamente un espacio en la sociedad. Querían ser los actores del diálogo que terminara con el racismo político para dar paso a la paz verdadera,

a la libertad para todos. Cuando el empeño y la decisión de miles de electores se vieron coronados en el 2002 por el Proyecto Varela, a toda la miseria anterior el régimen sumó la represión. En este caso tuvo que ser física, llevando a casi un centenar de cubanos a las cárceles. El propio Gobierno vio como el poder de su propaganda y de su presumida vigilancia re-volucionaria era desafiado por la vigorosa debilidad de algunos hombres y mujeres libres.

Actualmente, la Iglesia vive un periodo de tolerancia bajo control, en el que hay una cierta colaboración de la jerarquía con el Gobierno, y un esfuerzo de los obispos por mantener su labor reduciendo el enfrentamiento al mínimo. Esta posición que algunos han querido llamar “Teología del diálogo” sigue dejando mucho que desear. Más allá de los discursos que aseguran que la religión ya no es un problema, más bien una fortuna para el socialismo, la descalificación por parte de algunas publicaciones, dentro y fuera de la iglesia hacia las actitudes radicalmente evangélicas, es resuelto. Los cristianos y no cristianos que tienen el coraje y la libertad de plantearse la op-

ción política pacífica para sus vidas, saben que se exponen a la soledad poco menos que absoluta, a la exclusión laboral, a la persecución, a la prisión o a la muerte.

Es cierto que ir a la iglesia, a una procesión, practicar cualquier otra fe o tradición religiosa ya es natural para muchos, sin embargo, si esa fe, cualquiera que sea, incluye la decisión de no aceptar el orden político o el propósito de hacer algo para transformarlo, entonces ser creyente es delito, con condenas que pueden llegar a los 30 años de encierro. Los disidentes son los nuevos leprosos sobre los que el Gobierno hace sonar, con toda su propaganda, las campanas del descrédito para convertirlos en intocables. De tal manera, muchos se ven forzados a reducir los horizontes de su fe que, sin duda, en otras

circunstancias, les habría llevado a desarrollar una activa labor cívica y política para bien de este pueblo. Esta sistemática descalificación de las personas que proponen soluciones pacíficas, legales y viables al panorama político nacional pretende dejarnos sin salida, o someternos a una obediencia que nos empuja a todos.

Actualmente los reclamos de apertura de los grupos opositores (que sí existen), y la precaria situación económica y social del pueblo, han hecho que el Gobierno, en un raptó de objetividad y desesperación, haya despenalizado la compra-venta de casas y carros, también permitido algunas formas de "iniciativa no estatal". Lo que hace unos meses era considerado sedicioso ahora se presenta como la tabla de salvación del socialismo.



Foto: Somos Liberación



Foto: Somos Liberación

Las reformas son presentadas ante el mundo y los cubanos como algo extraordinario, pero en realidad son extraordinarias para ellos; aparecen ante sus ojos como el resultado de la larga meditación y el esfuerzo modificador del Partido. El asombro del régimen, al realizar semejantes concesiones, es la medida de la inflexibilidad política y la descompostura que les produce entregar al pueblo algo de su soberanía. Y mientras el actual presidente exige efusivamente a los cubanos renovar la confianza en el partido único, lo único que desea la gente es que alguien

crea en ellos y los trate como ciudadanos libres.

Este es el panorama social que encuentra Benedicto XVI. El Papa es un buscador de la verdad; tiene un largo historial como pedagogo, su manera simple y directa de hablar ha asombrado a muchos, pues se trata de un hombre capaz de exponer las verdades más importantes de la existencia humana con gran claridad. En cuanto a su pensamiento social destaca su última encíclica "La caridad en la verdad". Más recientemente, en un discurso dirigido al parlamento de su propio país, ha descrito el

legado del pensamiento Cristiano a la vida civil y política europea, y recordó las consecuencias de separar la acción política del resguardo del derecho: “Hemos experimentado cómo el poder se separó del derecho, se enfrentó al derecho; cómo se ha pisoteado el derecho, de manera que el Estado se convirtió en instrumento para la destrucción del derecho...” Sus discursos y escritos han tratado, con acierto, desde los temas más espinosos de la teología, hasta cuestiones tan polémicas y modernas como la ecología, la crisis económica o la educación universitaria.

Los medios de comunicación, a los que no tienen debido acceso ni la Iglesia ni sector alguno de la sociedad, permitieron un par de extraordinarias alocuciones a la conferencia de obispos, y en los últimos días previos a la visita colocaron un inusual número de anuncios en radio y televisión. Mientras, las autoridades sacan provecho político y tienden una cortina de humo sobre el dolor más antiguo y más silencioso de este pueblo: su falta de libertad. La significación más profunda de esta visita, lo queramos o no, está alrededor de este deseo profundo de todos de salir de la estrechez que impone la falta de

derechos económicos, cívicos y políticos para construir una sociedad nueva con el trabajo, pero con la libertad de todos.

Los cubanos comprendemos el valor extraordinario de la llegada del pastor de la Iglesia Católica a nuestro país, pero del mismo modo, la visita de Benedicto XVI no puede ser tomada como un elemento político definitivo a favor o en contra de la apertura que debe darse en Cuba. Sin embargo vemos como las autoridades han manipulado este hecho en función de su sostenimiento político. Todo el bien (los consuelos, los retos, las esperanzas) que deja este significativo evento nacional, entregan al pueblo la responsabilidad de seguir haciendo su propia historia. Si las cosas serán diferentes o no, lo veremos, como dijo Juan Pablo II llegando a Cuba, *quien viva lo verá*.



Foto: Somos Liberación

El secuestro de la misa

Crónica

Lo sabíamos. Todo indicaba que ese día en la Plaza los católicos que lográsemos llegar, compartiríamos sitio con otras miles de personas que serían mandadas por el gobierno a asistir. En La Universidad de la Habana, la Juventud Comunista había enviado un correo a los estudiantes indicándoles que debían ir, lo que despertó desconcierto y hasta indignación entre algunos de sus miembros, por razones obvias. En los centros laborales era una orientación del Partido y no había trabajo ese día, pero la presencia en la Plaza era obligatoria. La realidad superó en crudeza a la imaginación, al menos a la mía.

La noche anterior en la Plaza de la Catedral unos pocos cientos de jóvenes haríamos vigilia. Desde que llegamos, advertimos, cómo no hacerlo, la presencia de decenas, quizás más, de personas que estaban allí, supongo que solo para vigilarnos. Alrededor de las tres de la mañana, partimos muy bien “escortados” rumbo a la Plaza. Los jóvenes llevaban sus carteles y su alegría, pero al llegar a la avenida de Boyeros encontraron la calle saturada de agentes de la seguridad del estado y otras, ya, miles de personas que ómnibus del gobierno habían llevado hasta allí. Rostros hostiles nos paraban cada pocos metros y exigían que abriéramos, una y otra vez, las pancartas que llevábamos para revisarlas. Por casi una hora no nos dejaron entrar a la Plaza y cuando finalmente abrieron el paso, primó la confusión y el desorden.

El lugar estaba colmado de lo que me pareció un laberinto de barreras metálicas custodiadas por decenas y decenas de agentes del gobierno, después se hizo evidente que toda la Plaza estaba dividida en cuadrículas y en cada cuadrícula el régimen había situado a las personas que él mismo había movilizado. Durante toda la misa escuché expresiones irrespetuosas e irreverentes, que se hicieron extremas en el momento de la comunión.

Toda la jornada me pareció una burla o quizás, una advertencia del gobierno, mas el secuestro de la misa no impidió que las palabras de Benedicto llegaran a muchas personas. Una oportunidad, única en mucho tiempo, de que los cubanos, en especial esos que estaban allí forzosamente, escucharan un mensaje diferente.

Sacrilegio

Por: Viviana Martín

Al regresar de la misa con el Papa en la Plaza, mis amigos estaban cansados, frustrados pero más aún horrorizados. Explicándome la escena que ellos habían presenciado comprendí la razón del horror que contemplaba en sus rostros. Algunos hombres y mujeres no creyentes ni practicantes, obligados a participar en la misa de la Plaza, habían pedido la comunión y como estaban próximos de la cerca en la que el sacerdote pasaba tenían acceso a la hostia consagrada. Tomaban la hostia, la partían y la tiraban al piso y no se contentaban con esto, sino que la aplastaban bien en un gesto de prepotencia. Pero también estas mujeres y hombres impedían el acceso de estos jóvenes católicos practicantes a la comunión. Quedaron encerrados por esta turba que no los dejaba acercarse al momento más importante para ellos.

Pensando en esto me dije: “Esto es sacrilegio”, y busqué en el Catecismo de la Iglesia Católica lo que esto significa: “El sacrilegio consiste en profanar o tratar indignamente los sacramentos y

las otras acciones litúrgicas, así como las personas, las cosas y los lugares consagrados a Dios. El sacrilegio es un pecado grave sobre todo cuando es cometido contra la Eucaristía, pues en este sacramento el Cuerpo de Cristo se nos hace presente substancialmente (Catecismo de la Iglesia Católica 2120)”.

Y me pregunté, ¿qué sentido tiene una celebración que tiene como fin glorificar a Dios y que en su mismo espacio se esté profanando y agrediendo? ¿Qué sentido tiene mostrar al mundo una plaza llena de personas si la mayoría de ellas ni cree ni practica su fe? ¿Qué sentido tiene un Padrenuestro en latín cuando el Vaticano II ha insistido y valorado el uso de la lengua vernácula y cuando la mayoría de nosotros no comprende lo que se dice y si no se comprende cómo se puede amar y seguir lo que se profesa? ¿No hubiera sido el momento de rezar junto a tantas personas que lo único que conocen es precisamente el Padrenuestro? Y continuaría preguntándome por el sentido de tantos acontecimientos que hemos vivido últi-



mamente y que se amontonan todos y casi no nos dejan pensar ni darnos cuenta de tantos pactos que se van tejiendo al ritmo de esos acontecimientos.

La Eucaristía que celebramos el 28 de marzo en la Plaza presidida por Benedicto XVI dejó bien claro, una vez más, quienes eran “ellos” y “nosotros”. Los “ellos” obligados desde la noche anterior, cansados por una movilización sin mucho sentido para una misa de la que no comprendían ningún gesto y obligados, repito, obligados a permanecer hasta la despedida para batir banderas al ritmo de un “viejo de p.... acaba de pasar que no puedo más”. Pero ese “ellos” también estaba compuesto por una minoría escogida quien dio

una demostración de poder bajo la apariencia de una falsa cortesía. Pero también estábamos “nosotros”, los fieles, convocados desde la tarde y la noche, viajando desde las provincias en guaguas girón o yutong dependiendo de la suerte. Ese nosotros, los excluidos de toda negociación, espectadores lejanos al Papa, machacados, sin poder casi ni mirarlo, pero contentos, entusiasmados. Quizás fue una representación gráfica de nuestra vida real, de los muros que nos separan, de la dureza en la que vivimos cada día sin dejar de mencionar las personas buenas y con corazón abierto que también encontramos.

Las palabras del Papa pronunciadas en la Plaza resuenan todavía

en mi corazón sobre todo en ese situarnos frente a la búsqueda de la verdad ya sea eludiendo tareas, lavándose las manos, proclamando la incapacidad del hombre para alcanzarla o negando que existe una verdad para todos. La verdad, si nace de la libertad que nos ofrece Cristo no se impone, ella se expone, se propone hasta el extremo, hasta sufrir las últimas consecuencias: “El cristianismo, al resaltar los valores que sustentan la ética, no impone, sino que propone la invitación de Cristo a conocer la verdad que hace libres. El creyente está llamado a ofrecerla a sus contemporáneos, como lo hizo el Señor, incluso ante el sombrío presagio del rechazo y de la cruz. El encuentro personal con quien es la verdad en persona nos impulsa a compartir este tesoro con los demás, especialmente con el testimonio”.

¿Cómo entonces obligar a las personas a participar o no en esta celebración? Y todos somos cómplices si nos callamos, si nos lavamos las manos. Dudo tener la fuerza de afrontar las consecuencias de una palabra liberada por tantos miedos reales.

Y a pesar de todo, créanme, ¡todavía tengo esperanza!

Armando Peña Guzmán, líder del MCL en Las Tunas, fue amenazado en su propia casa delante de su familia por oficiales de la Seguridad, quienes le retiraron su carné de identidad advirtiéndole que no le dejarían salir hasta que el Papa se fuera de Cuba.

Durante los días previos a la misa de Su Santidad Benedicto XVI en la capital, los hogares de Juan Felipe Medina en Cienfuegos y Oswaldo Payá Sardiñas en La Habana permanecieron bajo fuerte vigilancia



Narviel Hernández Maya, 26 años, líder del MCL del poblado de Manicaragua, Villa Clara, situado a unos de 300 kilómetros de La Habana y a más de 500 de Santiago de Cuba. Fue detenido por la Seguridad del Estado desde el día anterior a la llegada de Benedicto XVI, y sólo fue liberado al marchar el Papa. Narviel se declaró en protesta y no comió ni bebió nada durante todo el tiempo de su detención. Su celda fue una verdadera jaula donde lo mantuvieron en condiciones inhumanas.

**PROYECTO DE LEY DE
REENCUENTRO
NACIONAL**



**Tiene como finalidad recuperar algunos
derechos ciudadanos.**

- Ningún cubano podrá ser declarado ilegal en su propio país.
- No tendremos necesidad de presentar una "Carta de Invitación", ni de solicitar un permiso de salida del país para viajar libremente.
- Ningún ciudadano cubano será discriminado por sus opiniones políticas o creencias religiosas.

puedes firmar aquí: _____

Historias de Represión

María Antonia Pozo, miembro de la comunidad Bautista de Candelaria en Pinar del Río y del MCL, fue amenazada por oficiales de la Seguridad del Estado antes de la visita del Papa.

Ezequiel Morales Carmenate, cristiano de religión protestante y líder del Movimiento Cristiano Liberación en el pueblo costero de Puerto Padre, Las Tunas. Ha cumplido prisión por más de tres años por su actividad cívica pacífica. Fue detenido desde el 23 de marzo mientras acompañaba a su hijo a la Universidad. Su hijo también fue detenido y después liberado. Ezequiel fue tratado como un prisionero común y confinado en una celda desde tres días antes de llegar el Papa a Cuba hasta su arribo a La Habana. Durante esta detención no comió ni bebió ningún alimento, pues se declaró en huelga de hambre debido a los maltratos. Él no tenía intención de asistir a la misa, sufrió por su pertenencia al MCL.



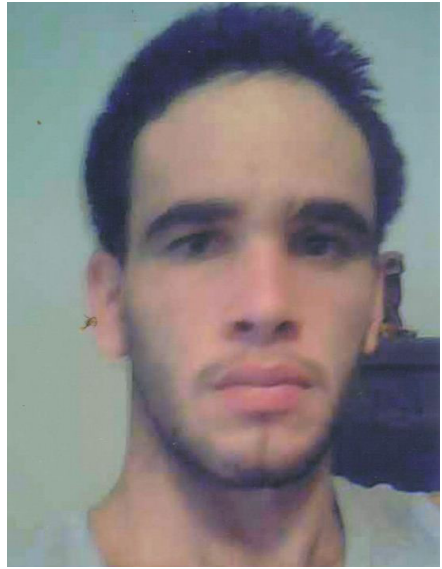
Roger Curbelo, del poblado de Velázquez, Las Tunas. Fue detenido el día 24 de marzo. Se declaró en huelga de hambre durante los cinco días que estuvo detenido en condiciones degradantes. Es un líder del MCL en su provincia por lo que ha sufrido largas detenciones y prisión en varias ocasiones.

Yosvani

Por: Ernesto Martini F.

Hacia el sureste de La Habana se encuentra la 1580, otrora unidad militar convertida en prisión por el crecimiento de la población penal en Cuba. Popularmente se le conoce como “El Pitirre”, y es una de las tres prisiones para hombres de mayor rigor con que cuenta la capital cubana. En una de sus húmedas galeras, la número 14, y desde noviembre último, se encuentra Yosvani Melchor Rodríguez, un joven de 29 años condenado injustamente a 12 años de prisión. Yosvani Melchor es víctima de una conspiración abusiva y vergonzosa. Una falacia que dura ya más de dos años y en la que el propio régimen cubano y su policía política tienen toda la responsabilidad, por ser quienes organizaron, dirigieron y ejecutaron tal atropello contra este joven indefenso. Echemos pues, una ojeada a los hechos.

El pasado 30 de noviembre de 2010, en la sala de los Delitos contra la Seguridad del Estado del Tribunal Provincial Popular de la ciudad de Santiago de Cuba, fue sentenciado a 12 años de privación de libertad Yovani Melchor Rodríguez, por el supuesto delito de Tráfico de per-



sonas.

Con esta acción terminaban, para este joven, ocho duros meses de presiones, interrogatorios y tortura psicológica, primero en Versalles, (Cuartel de la Policía Política), y después en la prisión de Aguadores, ambos situados en la citada provincia de Santiago de Cuba. Pero también se hacía efectiva la amenaza que oficiales de la Seguridad del Estado hicieron a su madre, Rosa María Rodríguez Gil, residente en San Agustín, La Habana, y miembro del Movimiento Cristiano Liberación (MCL), cuando el 18 de marzo de ese mismo año le pronosticaron que Yosvani podía ser encarcelado, debido a la pertenencia de ella al Movimiento Cristiano Liberación.

Es necesario aclarar que Yosvani

Melchor Rodríguez no tiene vínculo alguno con el Movimiento Cristiano Liberación ni con actividades de la disidencia. ¿Qué fue entonces lo que hizo este joven para merecer tan duro castigo?

El 21 de marzo de 2010 son interceptados y detenidos por la policía, en un punto de la carretera que va desde Santiago de Cuba hacia la provincia de Guantánamo, Yosvani Melchor Rodríguez, Alejandro Febles González y Lázaro Batista (padraastro y amigo de Yosvani respectivamente), en compañía de una pareja, que resultaron ser el jugador de béisbol Kenen Bailly y su esposa Zaily Veloz, a los cuales recogieron unos kilómetros antes porque estaban haciendo autostop en la carretera. Yossvany y su padraastro nos los conocían, ni los habían visto nunca.

Todos viajaban en un auto rentado por el señor Alejandro Febles días antes, para realizar un viaje a la Basílica de la Caridad del Cobre en Santiago de Cuba en pago a una promesa, y para visitar a unos amigos de éste en Guantánamo. Es importante destacar que la renta del auto fue posible gracias al dinero enviado a través de la Western Unión por la Sra.

Ivonne Nápoles, una prima de Yosvani que vive en Miami.

Volvamos al momento de la detención. La policía después de inspeccionar los papeles y documentación requerida pone en libertad al Sr. Kenen Bailly y a su esposa, pero detiene y conduce hacia Versalles a Yosvani, a su padraastro y al vecino que los acompañaba. Allí permanecieron bajo fuertes interrogatorios y presiones, días después Alejandro Febles y Lázaro Batista fueron puestos en libertad.

Yosvani fue trasladado entonces a la prisión de máximo rigor de Aguadores, en la que permaneció hasta el día del juicio, ocho meses después. Durante todo este tiempo la Seguridad del Estado trató de inculparlo forzosamente por delitos cometidos por una presunta red de tráfico de personas que se dedicaba a contactar a jugadores de beisbol destacados para sacarlos clandestinamente de Cuba. Asimismo se empeñó en establecer un vínculo entre Yosvani Melchor y Jorge Luis Sánchez Carcacés, un exjugador de beisbol detenido, acusado y confeso de ese delito. A Carcacés lo utilizaron para acusar a Yosvani de formar parte de esta red de tráfico de personas.

Fue un juicio tan absurdo

como amañado, partiendo de la acusación en sí misma, pues Yosvani Melchor Rodríguez fue acusado de querer trasladar de manera ilegal al Sr. Kennen Bailly hacia los Estados Unidos. Recordemos que el citado Kennen Bailly y su esposa fueron recogidos en la carretera por el padastro de Yosvani y que no fue hasta ese momento que lo conocieron, si es que eran ellos realmente. Pero además, la Fiscal, en su petición, proclamó literalmente “que fueron detenidos los tripulantes del vehículo (Febles, Yosvani y el vecino) a excepción de Kennen Bailly y su esposa, conociéndose posteriormente que el mismo logró abandonar el país de forma ilegal”. (Fin de la cita de las Conclusiones del la Fiscal en la causa Nro. 390 del 2010).

Otro tanto es el aparente cómplice de Yosvani, el Sr. Jorge Luis Sánchez Carcases, el cual confiesa delante de todos en el juicio “que nunca había conocido a Yosvani hasta que lo vio en la prisión”.

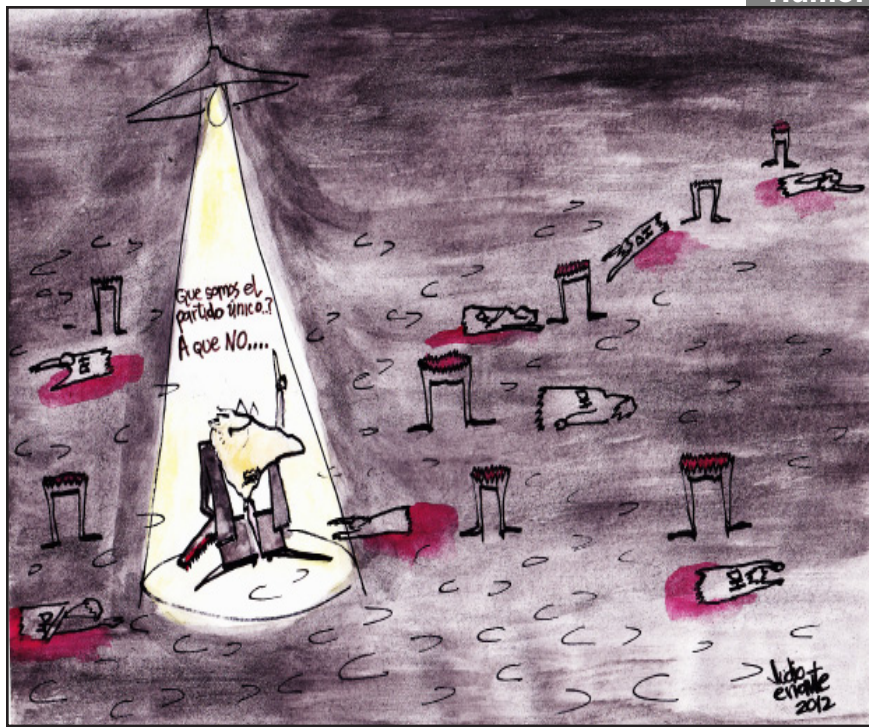
El instructor de cargos reconoce ante el presidente del tribunal que las únicas pruebas que posee es el testimonio del jugador de beisbol, el Sr. Kennen Bailly que para ese entonces ya había “logrado” salir del país.

Y por si fuera poco, la ausencia de testigos claves y la presentación de falsos testigos fue la gota que desbordó la copa. La fiscalía no convocó al juicio a la esposa del citado jugador de beisbol y presentó como actuante de la detención de Yosvani a un policía que no fue el capitán que los detuvo, y que demostró desconocer todo sobre los hechos.

Nada que implicara a Yosvani se pudo comprobar ni demostrar, porque simplemente, Yosvani Melchor Rodríguez no cometió ningún delito.

Fue una conspiración montada por la policía política para castigar a su madre, Rosa María Rodríguez, quien no cedió frente al chantaje.

Hoy día, la Seguridad del Estado continúa reprimiendo y creando nuevas componendas contra la oposición cubana. Los tribunales siguen siendo sus mejores aliados. Jorge Luis Sánchez Carcases ya ha sido puesto en libertad y Kennen Bailly pudiera jugar en un futuro no muy lejano con el Toronto Blue Jays (equipo de Baseball de Grandes Ligas), pues tiene un contrato con ellos. Yosvani y Rosa comparten el dolor del injusto encierro y el silencio cómplice de quienes voltean la cabeza frente a este atropello sin igual.



Liderazgo

Lección 1



Presentación

Usted encontrará en esta sección llamada Seminario una secuencia de lecciones abreviadas sobre el liderazgo. En ellas podrá hallar, de manera sistemática, valiosa información y herramientas para ir cultivando su persona, con el propósito de servir a sus hermanos, según su vocación. Nuestra patria no debe seguir siendo privada del talento de tantos que podrían influir y hacer crecer los ámbitos más importantes de su existencia: la vida civil, económica, pedagógica, sindical, cultural, religiosa y política. Le dejamos a consideración la primera lección de este Seminario.

El liderazgo y sus contenidos

Tengo que decirle que usted influye sobre mucha gente lo quiera o no. Ya sé que no es Ghandi, ni Napoleón y, si somos rigurosos, quizás tampoco un líder típico que influye de manera sistemática e invariable sobre un grupo. Los científicos calculan que aun el ser humano más introvertido tendrá influencias sobre al menos diez mil personas a lo largo de su vida. Lo que sucede es que en ocasiones subestimamos el influjo que ejerce nuestra presencia o nuestra palabra sobre otros. ¿Puede pensar cuánta información recibe de un encuentro personal con alguien y cuánto de su estado de ánimo, manera de pensar o de entender puede cambiar en unos minutos, si ese alguien se expresa con suficiente naturalidad y energía? ahora ¿Qué le hace pensar que usted no produce el mismo efecto sobre la gente? Usted es un líder en potencia.

Las definiciones

Definir algo es ponerle límites. Cada palabra tiene un significado propio que la hace distinta de otra; representa verbalmente una parte de la realidad y no otra. Por eso podemos comunicarnos. En este caso liderazgo se refiere a la capacidad de guiar, de manera significativa, las opiniones, los comportamientos y hasta las decisiones más importantes de las personas y los grupos. Es tener influencia. Gracias

a esta influencia alguien puede convertir sus palabras, actitudes, y decisiones en referencia para la vida de otros.

- La influencia: la manera en que cada uno recibe la influencia depende de varios factores entre ellos:

a) La firmeza de carácter. La seguridad de nuestras convicciones.

b) La capacidad crítica, es decir, la rectitud de nuestro pensamiento.

c) La sensibilidad frente a las cosas que despiertan nuestro interés o rechazo. Una persona madura y apta para el liderazgo es capaz de recibir la información con gran atención y sensibilidad, criticarla según su propio pensamiento, y luego tiene la autonomía suficiente para re-crearla y sostenerla en una visión haciendo que otros le sigan.

Veamos cómo se ejerce la influencia. Los líderes son personas que, de modo consciente o no, han echado a andar este mecanismo de relación con los demás.

Los tres componentes de la influencia son: prestigio, reconocimiento y comunicación, lo cual es equivalente a influencia-liderazgo. Estos no necesariamente se siguen en un orden cronológico, pero los tres deben estar presentes en el desarrollo de un líder, y muchas veces se dan todos paralelamente. La distinción es más bien pedagógica.

1- Prestigio o autoridad

Condición de cualquier posibilidad de influencia. Se puede alcanzar prestigio de tres maneras fundamentales:

- Gracias a la posición o cargo que usted ocupa en un grupo, sin importar sus actitudes o su vida.

- Gracias a una vida auténtica en la que sus actitudes y decisiones manifiestan un alto grado de compromiso con las personas que le rodean y con el trabajo que realiza.

- Gracias al tiempo y al esfuerzo que usted ha dedicado a dar afecto real, a capacitar y a hacer crecer las personas que tiene a su cargo.

Estos tres modos de ganar prestigio dan lugar a los respectivos niveles de liderazgo que explicaremos más adelante.

2- Reconocimiento

El reconocimiento es la aceptación pública o grupal del prestigio. Usted puede haber alcanzado prestigio, es decir una situación de

privilegio ante los demás, por alguna de las vías antes descritas, pero esta autoridad debe ser apreciada y valorada por las personas que usted sirve. Se trata de que lo distingan a usted por el respeto y la confianza que produce su persona.

3- Comunicación

Hay personas con autoridad y con reconocimiento público, pero aunque esto las haga bastante influyentes, no las convierte en líderes a menos que se decidan a comunicar eficientemente su experiencia y a trabajar con sus capacidades para hacer crecer, motivar, e involucrar a otros hacia la realización de su visión. La influencia se materializa en la comunicación de un proyecto que el líder dirigirá gracias a la autoridad que ha ganado entre sus seguidores.

Los niveles de liderazgo

1- Posición

Este es el nivel que le corresponde a los líderes que han sido nombrados y que adquieren prestigio y cierto grado de reconocimiento sólo gracias al cargo que ocupan, es lo que se conoce como un líder nominal o de nombre. Veamos las características de su influencia.

- Su influencia no se extenderá más allá de los límites establecidos por su cargo.

- Normalmente sus inferiores muestran poca disposición para trabajar, sólo cumplen.

- La gente le sigue sólo porque tiene que hacerlo.

Si usted está en este puesto y quiere mejorar sus resultados, pasar a otro nivel, y motivar a las personas que dirige tiene que:

- Conocer bien su trabajo y tomárselo en serio.

- Hacer más de lo que se espera de usted.

- Ofrecer ideas creativas de cambio y mejoramiento.

2- Resultados

Usted ha ganado prestigio, debido a que ha tenido resultados significativos en su vida personal, en su labor profesional y en el grupo que dirige. Su trabajo y talento son reconocidos abundantemente. Usted es un líder real.

- La gente le sigue por lo que ha hecho.

- Usted es un ejemplo profesional, sus compañeros se sienten animados por su modo de hacer, por lo que ha hecho por el grupo.

- Comunique y realice sus proyectos de cambio.

- Siga tomando riesgos en las dediciones y mantenga su compro-

miso con el trabajo.

3- Desarrollo humano

Usted ha alcanzado gran prestigio, reconocimiento e influencia entre la gente para la que trabaja, gracias al compromiso y al afecto verdadero que usted siente por ellos. Porque usted ha dedicado tiempo y recursos al desarrollo personal y humano de cada uno de los miembros de su equipo, usted es un líder indiscutible. La gente le sigue porque le quieren, por lo que usted ha hecho por ellos.

- Usted disfruta viendo desarrollar los líderes dentro de su grupo.

*Les presentamos EL CAMINO DEL PUEBLO. Una propuesta de la mayoría de la disidencia cubana que visualiza los cambios a los que aspiramos. Conózcalo y apóyelo, recorramos juntos
EL CAMINO DEL PUEBLO*

TODOS CUBANOS

Movimiento Cristiano
Liberación

Un Disco muy Especial

El Camino del Pueblo

Porque es hora de actuar, porque ha llegado el momento de hacer algo por ti mismo, por tu pueblo, por tu patria, **por todos.**

El DVD del MCL contiene documentos, animaciones y fotos relacionadas su labor cívica. Al tiempo que podrá escuchar canciones incluidas en: "Un disco muy especial", realizado con la colaboración de varios artistas nacionales y extranjeros en solidaridad con los ex-prisioneros deportados a España y con el Proyecto Varela.

A nueve años del injusto encarcelamiento de los 75



somosliberacion@gmail.com

info@oswaldopaya.org / www.oswaldopaya.org